

CIUDAD NUEVA

EXPERIENCIA

Ayudar a otros es siempre un privilegio

CUENTO

Los pasos de la danza

SPORTMEET

El mundo unido a través del deporte



AÑO 4 | N° 1

EL VALOR DE LA PAUSA

Los primeros meses del año son para muchos la ocasión de frenar, observar el camino recorrido, recuperar energías y mirar con esperanza lo que vendrá. La importancia de vivir el momento presente en este tiempo de descanso, para fortalecernos individualmente y con quienes caminan junto a nosotros.



DESCUBRIMOS NUEVOS DESTINOS.

Preservando nuestro planeta,
enriqueciendo a las comunidades locales.

VIAJES FAMILIARES PARTICULARES | CORPORATIVOS
ARGENTINA Y RESTO DEL MUNDO



**JUNTOS ALCANZAMOS
LA SOSTENIBILIDAD**

info@boomerangviajes.tur.ar | www.boomerangviajes.tur.ar



Testimonios que contagian

Cada edición de nuestra revista la sentimos especial. Particularmente a esta, que pensamos para estos dos meses del año que comienza. Sabemos que es un momento en el que la mayoría de la gente, sobre todo quienes logran poner pausa y descansar, desea leer otro tipo de contenidos, buscando despejar un poco más la mente, aquietar las trabajosas manos de todo un año y enriquecer el alma, el corazón. Cómo hacerlo es la pregunta recurrente que recorre la redacción, con la inquietud de satisfacer esa necesidad de los lectores.

Entendemos que si hay algo que caracteriza los momentos distendidos, compartidos con amigos y familiares, son las historias, las anécdotas, aquellas que cuando son narradas en primera persona nos atrapan y transportan a aquel lugar y tiempo en donde el protagonista vivió la experiencia que transmite desde la oralidad.

No hay dudas de que el testimonio atrapa y contagia. Más cuando esa historia está cargada de un plus que tiene que ver con la riqueza del corazón. Experiencias que han sido de transformación, de descubrimiento personal y comunitario. Pudieron haber ocurrido apenas días atrás o quizás hace algunos años, pero lo que refleja el relato es la marca indeleble que quedó en el alma de quien la vivió.

Por eso en esta edición quisimos darle espacio a esas historias. Incluso algunas de ellas vinculadas a un aspecto que nos

parece esencial en estos tiempos de tanta aceleración, en el que muchas veces nos vemos arrastrados por la corriente de la indiferencia. Hablamos del “cuidado”, el propio y el del otro. Experiencias que hablan de una donación a los demás que tiene como añadidura el crecimiento personal, en donde lo trascendente cobra una dimensión quizás hasta el momento impensada.

El estival también es un tiempo para disfrutar del aire libre, de recargar energías, de reconsiderar aspectos de nuestra salud que luego nos ayudarán a emprender los desafíos que el año traerá por delante.

Por eso valoramos también una mirada integral sobre lo que significa viajar y lo importante de considerar la práctica deportiva como una herramienta potente a la hora de construir una humanidad más fraterna. Seguramente son acciones que hemos repetido o tenemos la suerte de vivir con cierta frecuencia. Sin embargo, redimensionarlas nos puede ayudar no solo a encontrarnos con nosotros mismos, sino también a vincularnos más profundamente con quienes tenemos alrededor.

Esperamos puedan disfrutar de los contenidos de *Ciudad Nueva* tanto como nosotros lo hicimos al prepararla. Les deseamos un excelente comienzo de año, con la esperanza de seguir caminando juntos •



CONTENIDO

ENERO / FEBRERO 2025

- 3 **EDITORIAL**
Testimonios que contagian
- 6 **CORREO DE LECTORES**
- 8 **ENFOQUE**
Una pausa para cuidar(nos)
- 10 **EXPERIENCIA**
Ayudar a otros es siempre un privilegio
- 14 **EXPERIENCIA**
El paraíso existe y yo lo encontré
- 17 **CUENTO**
Los pasos de la danza
- 18 **PALABRA DE VIDA**
Aumentar la fe
- 19 **PALABRA DE VIDA**
Mendigos de la verdad
- 20 **TESTIMONIOS**
Confiar en Dios a través del hermano
- 23 **CIENCIA**
La dieta mediterránea y la pirámide invisible
- 24 **INUNDACIONES**
Por un mundo más unido en el deporte y a través del deporte
- 26 **INICIATIVA**
Una experiencia que enciende la vida
- 28 **VIAJES**
Viajar con propósito: nuestra filosofía de diseñar experiencias únicas y sostenibles
- 30 **ECOLOGÍA**
Los desafíos de la agricultura
- 32 **ARTE Y ESPECTÁCULOS**
- 34 **PERLAS DE CHIARA**
Salud y vacaciones



8

UNA PAUSA PARA CUIDAR(NOS)



30

LOS DESAFÍOS DE LA AGRICULTURA





UNA EXPERIENCIA QUE
ENCIENDE LA VIDA

26

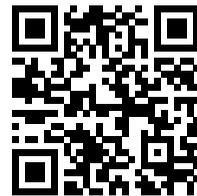


23



AYUDAR A OTROS ES SIEMPRE UN
PRIVILEGIO

10



Ingresar a la
plataforma y leer la
revista online

Director General: Santiago Durante.

Secretaria de Redacción: Ana Tano.

Referentes periodísticos: Santiago Mampel (Uru), Matías Álvarez (Par), Pablo Herrera Navarro (Chi).

Consejo de Redacción: Ignacio Amaro, Lidia Iglesias, Claudio Larrigue y Rocío Ravera (Uru), Jorge Amarilla, Monserrat Cantero, Lucas Oliveira y María Belén Galeano (Par), Neva Cifuentes (Chi), Betiana González y Manuel Nacinovich (Arg).

Corrección: Eduardo Roland.

Diseño: Matías Blanco.

Revista mensual internacional editada por el Movimiento de los Focolares.

Puede reproducirse total o parcialmente los textos, citando la fuente: revista *Ciudad Nueva*.

Sede Uruguay:

Asociación Civil Ciudad Nueva. Pablo de María 1032. Montevideo.

Teléfono: 2412 2863

ciudadnueva@focolar.org.uy

Registro M.E.C. N° 1923 No contribuyente. Depósito Legal: 360773.

Edición: Año 45 - N° 1

Sede Paraguay:

San José 447 casi Avda. España. Teléfono +59521213535 /

+595971166250. info.ciudadnuevapy@gmail.com

Sede Chile:

Fundación Mariápolis

Giro: Promoción Religiosa Cultural y Social

Dirección: Triana 855 - Providencia

Correo electrónico: revistaciudadnueva@ciudadnueva.cl

Teléfono: 222660342 / +56981383574

Sede Argentina:

Lezica 4358 (C1202AAJ). Teléfono: (011) 4981-4885

whatsapp: +54 9 11 6180 2255

lectores@ciudadnueva.com.ar

Registro de la Propiedad Intelectual N° 959.059. Edición N° 670

Este número se cerró el 29 de diciembre de 2024.



Adhesiones y aportes
a Ciudad Nueva

Sexualidad en tiempos digitales

¡Qué interesante artículo! Aprovecho para decir que el artículo de la Madre, de la edición de noviembre, es muy importante e interesante y escrito con un profundo respeto y seriedad. ¡Lo he compartido con amigos y conocidos! ¡Gracias!

Nancy

¡Qué necesario hablar de *sexting*! Muy interesante que traten esos temas.

Cecilia N.



Importantísimo tratar estos temas relacionados al *sexting* Y debatirlos ahora para encontrar legislación adecuada lo más rápido posible. Todo va a una velocidad vertiginosa. Y se sabe que los efectos de las acciones que puedan realizarse pueden causar daños gravísimos impredecibles. Ojalá se pueda ir haciendo algo para poder concientizar y limitar este nuevo fenómeno del *sexting*.

Beatriz C.

Excelente mirada sobre la temática *sexting*.

Muy interesante el abordaje del *sexting*. Gracias

Cecilia D.

¡Gracias por este artículo sobre *sexting*!

Lo circulo con mis hijos e hijas para que ellos que tienen niños (nuestros nietos) en las puertas de la adolescencia y muy dinámicos y activos con las redes, lo lean y se informen y así tengan otra mirada sobre un tema con mucho impacto en la salud de los adolescentes como bien dice la presentación.

José Luis

DIALOP

¡Muy interesante diálogo sobre el izquierdismo y el cristianismo! Aunque hasta que no se supere la oposición derecha/izquierda así como la dependencia de los partidos políticos y no se inventen nuevas formas de participación directa, ningún diálogo generará un verdadero avance, porque el avance implica *sine qua non* la superación de las ideologías en pos exclusivamente de una desinteresada búsqueda del bien común.

De un lector



Compartir artículos Gracias

¡Muchas gracias por compartir de este modo *Ciudad Nueva*! La modalidad de envíos por WhatsApp de los links de cada nota me resulta muy útil y práctico para ir leyendo la totalidad de la revista durante todo el mes. Además, me permite compartir cada artículo según el interés de las personas con las que me relaciono. ¡Excelente!

SÍNODO

¡Qué lindo artículo!

Me gustó el enfoque del artículo "Bambalinas del Sínodo". Me aportó otra mirada, siempre complementaria a toda la información y comentarios que fue leyendo de esta experiencia histórica para la Iglesia. No tengo dudas que el Sínodo traerá muchos frutos para todos los católicos, y no solo. Gracias por compartirlo.

Padre Jorge

Los caminos de la Iglesia

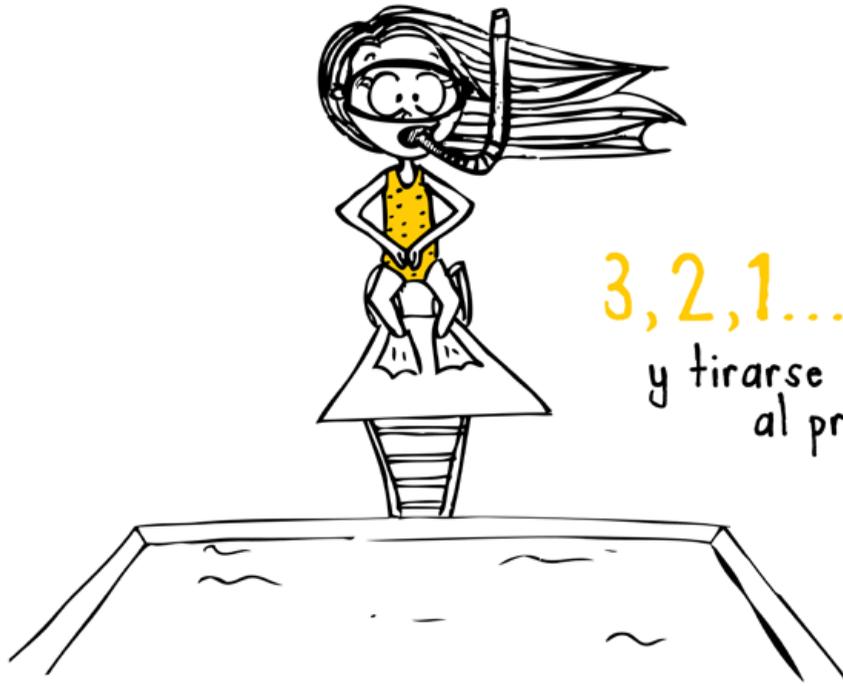
Me gustó leer a Piero Coda, siempre una referencia para los temas eclesiales. Y coincidí con el paralelo que hace con relación a la experiencia de la Iglesia con el Concilio Vaticano II. Seguramente los frutos del Sínodo se verán con el correr del tiempo, como sucedió con el Concilio. Tengo la esperanza que la Iglesia, mi Iglesia, sea siempre más un lugar de acogida para la humanidad.

Juan Carlos

TESTIMONIOS

Pequeñas y profundas experiencias

¡Me encanta la página de testimonios! Muchas veces se trata de experiencias cotidianas, que parecen



3, 2, 1...

y tirarse de cabeza al presente.

Por Flor Locascio



pequeñas en los hechos, pero que tienen un nivel de profundidad superlativo. Me ayudan muchísimo a mirar con otros ojos la realidad, a confiar en la Providencia de Dios. Realmente cada testimonio me empuja siempre a abandonarme en la Voluntad de Dios, convencida que todo es Amor de él.

Susana

LA PARTIDA DE GRISELDA

Gracias, GRINCHU

Un abrazo, hasta que nos reencontramos.

Alberto Ferreyra

¡Gracias Gri!

¡Ahora, más que nunca, nos acompañas con tu sencillez, tu cercanía, tu escucha, tu sonrisa, tu certeza en el Amor de Dios!

Emi Neves

“Sean Familia”

Gracias por vivir haciendo realidad “Sean Familia”. En una jornada sugerida por los jóvenes te dijimos “¡qué honor que viniste!”, y nos respondiste en esa charla de pasillo: “Yo estoy agradecida que me invitaron. Quiero compartir y jugar con todos”.

El dolor está pero sabemos que estás con María Madre . ¡GRACIAS!

María Marta Quiñones

Grinchu querida

Por ella tuve la gracia de conocer el Movimiento de los Focolares. Hice la experiencia en Mariápolis Lía. Su sonrisa contagiaba, era luz siempre. ¡Gracias por todo!

María Cecilia Correia

Seguir nuestros sueños

Grinchu, gracias por tu escucha respetuosa y amor concreto hacia todos que pasaban a tu lado, peregrina de la esperanza y la fraternidad universal hecha realidad en pequeña escala. ¡Nos invitas con tu sonrisa a seguir con ánimo nuestros sueños!

Claudia

¡Siempre estuviste!

Supiste estar vivamente pero con gran delicadeza junto a cada prójimo, atenta y silenciosa, activa pero sin hacerte notar.

Ahora que ya no te veremos, estarás más que nunca al lado de nosotros y ¡cómo lo vamos a notar! ¡Vives para siempre querida Grinchu!

Gustavo Rodríguez

Una pausa para cuidar(nos)



Vacaciones es tiempo de descanso, de relajar tensiones y desacelerar ritmos. ¿Puede ser, también, tiempo para crecer en el cuidado y en el amor? Cómo darle lugar a la pausa, para reconocer que cada momento es un don, y que es el presente el momento que tenemos para amar.

En estos tiempos que corren, también nosotros corremos. Lo hacemos, principalmente, de un momento a otro. Las cosas de nuestro día a día suceden a gran velocidad, y nos exigen responder en este ritmo. Incluso celebramos esto, estar en un lugar y después en el otro casi sin demora, no dejar pasar mucho tiempo antes de responder un mensaje, utilizar las herramientas que nos permitan realizar nuestras tareas más ágilmente, hacer dos cosas a la vez como regla general.

El aprovechamiento del tiempo resulta muy productivo y responde a las necesidades que sentimos propuestas por la sociedad, nos hace sentir funcionales a ella. Podemos hacer muchas cosas, cada vez más, estar en cada vez más lugares, a veces, con más personas, todo en un mismo día. En el afán de estar atentos a todo lo que sucede, podemos perder fácilmente la concentración en una cosa para pasar a otra, y a veces con cierta dificultad para dimensionar el transcurso del tiempo. Pero, ¿cuál es ese



POR ANITA TANO
(ARGENTINA)

tiempo? Y más que esto, ¿en qué tiempo está el amor? Chiara Lubich, fundadora del Movimiento de los Focolares, nos invita a tener una perspectiva distinta del tiempo que vivimos, una que conozca y valore el pasado, porque reconoce que hay una historia que nos trae a donde nos encontramos, una historia individual, pero que es siempre colectiva. A la vez nos invita a tener una perspectiva de futuro que nos motive, un ideal de vida que sea ese horizonte hacia el que se camina, y que nos muestra cuál es el objetivo de nuestras acciones. Sobre todo, nos recuerda que estamos parados en el presente, y que es en el presente que se recibe y se da el Amor. En sus palabras: “La vida no está hecha más que de momentos presentes,

y a quien quiera hacer algo le interesan sólo estos momentos presentes. El presente es lo que cuenta”. Constantemente Chiara nos recuerda que, para quien busca la Voluntad de Dios en su vida, vivir en el amor, ser don para quienes tenemos alrededor, la respuesta está siempre en vivir bien el momento presente. Esto requiere de un esfuerzo muy grande, sobre todo en dinámicas sociales como en la que nos enmarcamos. Nos exige, primero un despojo, un desapego, un “soltar” nuestras preocupaciones, nuestras expectativas, lo que no pudimos resolver con anterioridad, lo que anticipamos que puede suceder, para abrir nuestro corazón y recibir la vida que llega en ese particular momento presente. Simplemen-

dos hoy en día, algo que no siempre se ve como positivo, pero que todos reconocemos necesario en ciertos momentos; algo que requiere convicción, decisión y un fuerte deseo de alcanzar ese objetivo de amor: tenemos que hacer una pausa. Y cuidado con esta palabra, porque hay muchos tipos de pausas que podemos hacer en nuestras vidas. Un tipo, por ejemplo, es la pausa que se hace cuando se llega a un estado de *burn out*, cuando nos sentimos “quemados” por un exceso de actividades, responsabilidades, tareas que nos llevaron a un límite. Esta sería una pausa casi forzada, a la que muchas veces no llegamos en buenos términos, y de la que no es sencillo regresar, o al menos no sin consecuencias negativas en nuestros ánimos.



Esta pausa, la “pausa para cuidar(nos)”, es la que nace desde el amor. Si el desafío más grande, pero a la vez el camino para vivir en el amor, es estar atento al momento presente, el acto consciente de detenernos es el eslabón que muchas veces perdemos de vista para completar esta cadena. Una pausa que nos permita frenar para cuidar de nosotros mismos en el cuidado de nuestra salud, de nuestro descanso, de nuestra relación con la naturaleza, de nuestra fe o lo que alimente nuestro espíritu, de esa energía vital que nos mantiene en equilibrio con la creación. Recíprocamente, es cuidado también para el otro, porque al estar conectados con nosotros mismos podemos estar abiertos a recibir al otro tal como se nos presenta. Recibirlo con la sensibilidad y la sutileza que requiere percibir al

te, estar completos, todo nosotros, presentes, momento a momento.

Claro que esto es un desafío que muchos practicamos pero que no siempre resulta como queremos, porque plantea una forma diferente de transitar el día a día. Es ir, muchas veces, “contracorriente”, en el sentido contrario en el que las personas con las que nos encontramos viven o buscan vivir. ¿Acaso no es nuestro deseo ser amor para el otro? Entonces, para ello, no podemos sino conjugar ese amor en presente, única forma para comprender lo que ese momento significa, lo que ese momento vale, el don que podemos ser para ese momento. Recibir el regalo que es el presente para nosotros nos pide esa predisposición, un ejercicio constante, una gimnasia que podemos hacer día a día hasta que se haga una práctica automática en nuestra cotidianidad. Hasta que logremos dejar pasar lo que pasó y evitar preocuparnos por lo que pasará, para que nuestra completa atención, esfuerzos, emociones, sentimientos, estén predispuestos al presente.

Está claro que para vivir así tenemos que hacer algo muy poco común, algo a lo que no estamos tan acostumbra-

do, con una predisposición al encuentro que permita construir intercambios y relaciones de valor.

De esta forma, también estamos cuidando el tesoro del presente, reconociendo que cada momento es un don. Es, por lo tanto, el presente el momento que tenemos para recibir el amor en nosotros e irradiarlo a los demás. Es por eso que la propuesta es encontrar la oportunidad de hacer ciertas pausas de amor que nos ayuden a cuidar. Detenernos para rescatar lo valioso de cada momento, y volver a poner al presente en un lugar de privilegio por sobre las tantas cosas que lo rodean. Y el plus de este empeño es que lo transitamos juntos, con tantos más que buscan hacer del presente una oportunidad de amor cada vez más grande.

Las vacaciones pueden ser una oportunidad ideal para hacer este ejercicio, usar este tiempo para hacer una verdadera elección de recibir lo que acontece. Encontrar ese tesoro en el regalo que la vida nos hace momento a momento. Sumergirse en el presente para abrir el corazón y amar mejor •

Ayudar a otros es siempre un privilegio



POR LAURA SANDOVAL
(CHILE)

EXPERIENCIA

Me titulé de Matrona y Licenciada en Obstetricia en 2006 en la Universidad de Valparaíso, Chile. Esta era mi segunda carrera, ya que antes me había recibido de Ingeniero Pesquero en la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso.

Al año siguiente ingresé a Neonatología del Hospital Carlos Van Buren, siempre en Valparaíso, desempeñándome en las Unidades de Cuidados Intensivos (UCI) y de Tratamientos Intensivos (UTI) hasta el año 2023, cuando me jubilé.

Terminada mi etapa laboral y con toda la experiencia adquirida, decidí cumplir un sueño, una misión de vida: gracias a la gente que me recibió en sus hospitales, me albergó en sus residencias y me brindó contención emocional fraterna, pude alcanzar mi anhelo de entregar mis conocimientos y experiencias como matrona-misionera en África, como Voluntaria Humanitaria, para colaborar en los hospitales del Movimiento de los Focolares, en las ciudades congoleñas de Kinshasa y Lubumbashi. Y así mejorar en parte la calidad de vida de mujeres y niños vulnerables de la República Democrática del Congo (RDC).

Los mayores desafíos que enfrenté como matrona y misionera fueron, primero, obtener visa para ingresar a la RDC, y luego comunicarme de forma fluida, dado que mi nivel de francés era muy básico.

Adaptarme a un país donde el suministro de agua potable y electricidad son deficientes no fue fácil, además de vivir en un entorno climático muy diferente al que estaba acostumbrada. Enfrentarme a enfermedades desconocidas en Chile, como el paludismo que me contagié, me provocó momentos de inquietud.

Soy ingeniera y matrona, madre y abuela, de Valparaíso, Chile, jubilada del área de Salud. En noviembre del 2023 estaba a más de nueve mil kilómetros de mi ciudad, porque me encontraba desarrollando dos proyectos en los hospitales Moyi Mwa Ntongo de Kinshasa y Chiara Lubich de Lubumbashi, en la República Democrática del Congo (RDC). ¿Cómo llegué hasta ahí? Es lo que les quiero contar en las próximas líneas.

Desde mi llegada me aboqué a desarrollar dos proyectos: un plan de educación para mujeres con el fin de prepararlas para detectar signos de alarma y promover el traslado oportuno de sus hijos a un centro de salud, y un proyecto sobre el manejo de prematuros, basado en los protocolos del hospital donde había trabajado en Valparaíso.

Con este objetivo creé un Plan de Educación para madres que permitiera prevenir y detectar enfermedades en sus hijos, aporté con manuales de procedimientos para las futuras unidades de neonatología y contribuí con un plan para mejorar la atención de los recién nacidos prematuros en ambos hospitales.



Celebración de Navidad con familias congoleñas. Kinshasa, diciembre 2023.

Proyecto de Educación para madres

El modelo se basó en tres pilares. Uno de ellos, enseñar a las madres a reconocer los rangos normales de temperatura de sus hijos recién nacidos a través del uso del termómetro digital, logrando que comprendieran cómo actuar en caso de detectar fiebre. Apoyada en mi notebook y una presentación en francés, cada día realizaba charlas a unas 20 mujeres que llegaban al hospital para control médico o a vacunar a sus hijos.

¿Termómetros digitales en el Congo? ¡Sí! En una oportunidad le comenté a la misionera focolarina María Pía Redaelli del trabajo que estaba realizando y lo importante que eran las madres en la prevención de la muerte de sus hijos. María Pía, motivada por mi relato, se contactó con amigos y los Focolares de Italia, quienes donaron al proyecto doscientos termómetros digitales.



Junto a María Pía Redaelli y las focolarinas Hellen y Amisa. Lubumbashi, marzo 2024.

Este aporte fue fundamental para la capacitación de las madres. Estaban felices y yo con más fuerzas para continuar la tarea. Con ayuda de mis colegas congoleñas, complementábamos la presentación con traducción simultánea al Suajili y con la entrega de termómetros.



Proyecto Manejo de prematuros

En RDC la mortalidad de prematuros es muy alta. El hospital Chiara Lubich, al igual que la mayoría de los hospitales del país, no cuenta con profesionales especializados en neonatología, ni equipos necesarios para monitorizar, administrar medicamentos o alimentar a los recién nacidos. Las incubadoras también son escasas.

Por esto, toda mi experiencia y los protocolos del hospital de Valparaíso respecto al manejo de prematuros fueron entregados a los médicos, matronas y enfermeras del hospital Chiara Lubich, esto gracias a la colaboración de la focolarina Dra. Laura Rodríguez, que apoyaba en la traducción al francés.

El trabajo como matrona de neonatología en el hospital fue posible gracias al Dr. Jean Muteba, director Médico, quien observó mi desempeño, confió en mí y me permitió ser la responsable de la Atención y Cuidados diarios de los gemelos prematuros Kisombe. Aun cuando no contaba con los insumos ni equipos necesarios, gracias al trabajo conjunto con las colegas matronas y al compromiso de la madre, Nicole Kisombe, logramos que sobrevivieran. Con la confianza y apoyo de ella en el cuidado de los gemelos y el profesionalismo de las matronas logramos su supervivencia. Antes de dejar el hospital para retornar a Chile, Nicole fue la última persona que abracé.

>>



Gemelos Kisombe. Lubumbashi, febrero 2024.

Charla a madres y entrega de termómetros digital. Lubumbashi, febrero 2024.

Aprendizaje profesional

En lo profesional mi experiencia en RDC me permitió identificar oportunidades para implementar tecnologías y prácticas innovadoras para impactar positivamente en la comunidad congoleña, como realizar a futuro asesorías online respecto al manejo de prematuros y sugerir indicaciones.

También comprendí que mis pacientes tenían prioridades diferentes. Siempre me esforzaba por entregar una atención clínica de calidad. Sin embargo, las mujeres de África me estimularon a otorgar una atención integral humanizada, ver a la persona, no solo a la paciente. La mujer que llega al hospital con temor necesita que la mires a los ojos, sonrías y le digas “Ça va aller” (Va a estar bien). La empatía con los pacientes mejora sustancialmente la comunicación.



Atención Inmediata recién nacido junto a mamas Christine y Adele, maternidad Hospital Chiara Lubich. Lubumbashi, marzo 2024.

Junto al equipo del hospital Chiara Lubich. Lubumbashi, marzo 2024.



Ser voluntaria en los hospitales del Movimiento de los Focolares fortaleció mi trabajo en equipo, aprendí el sentido de unidad con todos, dejando de lado mi ego. Conocí un grupo humano admirable, profesionales del área de la salud dispuestos a compartir sus conocimientos en favor de la salud de los más necesitados. De ellos aprendí a trabajar por el bien común, a formar parte de un todo, dejando de lado el individualismo.

Aprendizaje personal

Estuvo incentivado principalmente por la extraordinaria labor que desempeñan las mujeres y hombres del Movimiento de los Focolares, ya sea como profesionales de la salud, gestores en los hospitales y escuelas, soporte y unión permanente con familias, jóvenes y la comunidad política, religiosa e intelectuales del país.

Los encuentros con familias del Movimiento y las reuniones con misioneras de Congregaciones Católicas y la comunidad parroquial, me permitieron entender la cultura de un país tan diverso e incorporarme fácilmente en la sociedad congoleña.

De ellos aprendí a tener metas y sueños, pero ser flexible con mis planes. Dios siempre tiene un mejor plan para crecer espiritualmente. Acoger los imprevistos como una forma de conocerte en tiempos difíciles te hace inquebrantable. En RDC aprendí a aceptar la voluntad de Dios y me sorprendió lo feliz que era al no preocuparme por cosas superfluas.

¿Tener miedo a equivocarme y que esa aprensión me paralizara? Durante mi experiencia en África muchas veces me equivoqué y debí modificar mis planes, pero nunca dejé el camino hacia mi objetivo primario, ayudar. Ajusté mis tácticas, enfrenté el desafío de forma diferente, y cuando me encontraba muy angustiada me repetía: “Tranquila, estás en África, disfruta el camino”.

Cuidado con el autosabotaje: el principal enemigo para conseguir nuestros sueños no son las personas de nues-



Encuentro con religiosas de la Congregación franciscana. Kinshasa, diciembre 2023.

tro entorno, somos nosotros mismos. Durante mi permanencia en África aprendí a tratarme con cariño, a trabajar mi autoestima y autocuidado. Aprendí que aun cuando tenía miedo a fracasar, podía hacer cosas increíbles por otras personas.

Si quieres ayudar a otros no esperes hasta elaborar un gran proyecto: las personas valoran de diferente forma los aportes. Mi primer trabajo en el hospital fue crear un sistema de archivos que permitiera ordenar formularios que permanecían dentro de una caja de cartón. Al día siguiente el jefe de la unidad reconoció personalmente mi tarea, porque para ellos poder encontrar los formularios de forma rápida simplificaba el trabajo administrativo tanto a médicos como a matronas.

Las matronas profesionales debemos conectarnos con el mundo, estamos preparadas para aportar con nuestra experiencia a países subdesarrollados. Y no solamente como Voluntarios Humanitarios, como fue mi experiencia en África, sino también como asesoras o consultoras a distancia, especialmente apoyando a países donde los conocimientos, las políticas y la infraestructura en materia de Salud están en etapas primarias de mejora.

Sueño futuro

A futuro mi meta es realizar aportes concretos a los hospitales del Movimiento de los Focolares de Kinshasa y Lubumbashi a través de pasantías y voluntariados de profesionales chilenos del Área de la Salud e Ingeniería. Coordinar su traslado, trabajo y permanencia en RDC.

En este sentido, en julio 2024, el director administrativo del hospital Moyi Mwa Ntongo de Kinshasa RDC, Bertín Lumbudi, estuvo en Chile y tuvo la oportunidad de visitar el hospital Carlos Van Buren en Valparaíso, donde fue recibido por el gestor de Matronería, Mario Vergara, quien le proporcionó una inducción en las áreas de Neonatología y Maternidad. La experiencia de Bertín en Chile será de mucha ayuda en la construcción e implementación del nuevo hospital en proceso.

También sueño con contar con una Fundación para canalizar aportes y donaciones de insumos y equipos hospitalarios desde Chile y coordinar con profesionales del Área de la Salud, asesorías online para apoyar en diagnósticos y tratamiento a los médicos, matronas y enfermeras congoleños.

Gracias a Dios que me guió a vivir esta experiencia que marcará mi vida para siempre, me hizo crecer espiritualmente, fortaleció mi fe y renovó mi compromiso de unidad con el prójimo. Gracias a los integrantes

del Movimiento de los Focolares, Damien Kasereka, Bertín Lumbudi, Dra. Laura Rodríguez, Dr. Jean Muteba, por creer en mí, sin su ayuda incondicional nada de esto sería posible. Gracias a mi familia y amigos cuyo apoyo, en especial en los momentos más críticos, fue la fuerza que necesitaba para seguir adelante sin flaquear. Gracias a mis hermanas de los focolares de Kinshasa y Lubumbashi, ellas fueron mi familia, me cuidaron y acompañaron en cada momento, creamos lazos que se mantendrán por siempre.

Durante mi permanencia en la RDC tuve experiencias memorables y conmovedoras, tanto en lo profesional como en lo personal. Aprendí de sus costumbres, recuperé mi capacidad de asombro, me sentí acogida y querida. Me contagiaron su forma natural e inocente de ser felices con lo que les entrega la vida en ese instante, comprendí que ayudar a otros es siempre un privilegio •



Visita de Bertín Lumbudi al Hospital Carlos Van Buren. Valparaíso, agosto 2024.

El paraíso existe y yo lo encontré



POR ALEJANDRO SALAS
(CHILE)*

Un relato en primera persona acerca de los frutos que la Economía de Comunción¹ puede generar en una persona y su alrededor. Un proyecto en el presente que no deja de florecer y que mira hacia el futuro, buscando potenciar una economía social sustentable y al servicio del cuidado de la Casa Común.

Hay un refrán que dice “Querer es poder”. Esa voz popular es muy cierta dado que implica un acto de voluntad, de intención. Se aplica por cierto al ámbito espiritual; si quiero SER perfecto como el Padre, debo quererlo y para quererlo, debo conocer la Verdad. Cuando conozca la Verdad, seré libre para optar.

Lo mejor que me pudo pasar en la vida fue haber nacido en una familia católica, tomar el testimonio y seguir esta verdadera posta de la fe.

Como dijo Carl Lewis, “somos un cuerpo que tiene un alma”. Podemos deducir entonces que existe una psiquis, que obedece al mundo material y que nos permite a muchos contactar y entender el gran arte de este mundo maravilloso, de este Paraíso.

Mi proceso claramente comenzó antes de llegar a este mundo. Mis abuelos vivían en el Barrio Estación Central de Santiago de Chile, muy cerca de la iglesia Jesús Obrero, hoy santuario San Alberto Hurtado. Mi madre, pronta para cumplir 98 años, recuerda con frecuencia el impacto en su vida de escuchar a un cura que la encendía con sus prédicas. Hay un libro sobre la vida de Alberto Hurtado que se llama *Fuego que enciende otro fuego*. Su título describe muy bien lo que intento decir. Con mucho esfuerzo mis padres nos matricularon a mí y a mis hermanos en el mismo colegio donde se educó el santo chileno. Así que ese fuego que encendió a Alberto Hurtado encendió también a nuestros padres, antes de que fuéramos concebidos.



Alejandro junto a Sergio Catalán, el arriero chileno que ayudó para que los *rugbi*ers uruguayos caídos en Los Andes fueran rescatados en 1972.

Contexto histórico

La turbulenta época en que he vivido me marcó profundamente en todos los aspectos de mi vida.

Desde el punto de vista político, haber nacido en plena guerra fría, me permitió ser espectador del choque frontal de los mundos comunista y capitalista. Egresé del colegio en el año 1973, el mismo año en que los militares sacaron violentamente al gobierno de líneas comunistas para instaurar una economía capitalista. En este contexto, como economista agrario, he estudiado con detención el Sistema de Cooperativas, que después conocí en vivo y en directo en Brasil, modelo que me parece se necesita para que todos podamos ser parte de la solución económica y ecológica que requiere el planeta. En Brasil en el año 1996 asistí al primer congreso internacional de Economía de Comunión, que presentaba diversas experiencias de este modelo como aporte al cambio de conciencia necesario para resolver los problemas del mundo.

Otro ámbito de gran transformación y crecimiento es el científico tecnológico. A comienzos de los 60 vi por primera vez televisión en blanco y negro. Desde ahí hasta ahora los avances tecnológicos no paran de sorprenderme: ordenadores, medios de comunicación y avances en todos los ámbitos de la ciencia a través de la IA.



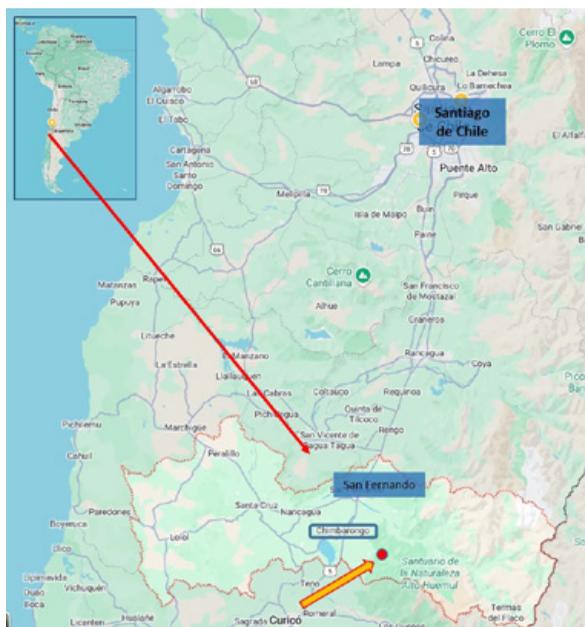
Mi espiritualidad, que se ha desarrollado al interior de una institución fundada por el propio Jesús, no ha estado exenta de situaciones difíciles por los tiempos que hemos vivido. Esa evolución me ha hecho tomar el peso de lo potente que es nuestra doctrina (anclada en las Sagradas Escrituras). Por bautismo, todos somos Reyes para servir, Profetas para anunciar y denunciar, y Sacerdotes para llevar la Buena Nueva de nuestro Señor Jesús.

Economía de Comunión

En abril de 1996 al cumplirse cinco años desde que Chiara Lubich (fundadora del Movimiento de los Focolares) propuso la Economía de Comunión, se realizó el primer encuentro internacional en el mismo salón auditorio donde ella había lanzado este revolucionario proyecto. Participaron empresarios de varios países, por lo que impresionado con sus ponencias fue como me zambullí en la Economía de Comunión: “Vivir y difundir una nueva cultura económica y cívica, en todo ámbito, vivir la ‘cultura del dar’, del compartir”.

Nuestro Proyecto

Al regresar a Chile, mi esposa y yo compramos una propiedad de 310 ha en la localidad de Chimbarongo, a 150 Km al sur de Santiago, para implementar un proyecto que claramente no tenía como objetivo el lucro, sino que buscaba >>





por potentes bombas energizadas por paneles solares. El proyecto lo integran 45 hectáreas de bosque nativo irrigado por goteo, que incluyen quillayes, principalmente, boldos y espinos. Un vivero con una gran variedad de rosales y un sendero de 3 km de recorrido, con seis miradores, a punto de abrirse a

la comunidad. Además, acoge proyectos de terceros como una lechería, producción de aceite de lavanda, producción de cerezos y panales de abejas para la elaboración de miel, aprovechando la flora de los bosques nativos.

Pero no todo es producción. Los tranques y bosques acogen una gran fauna natural y en algunos casos endémica, como el Loro Trichahue, varias especies de patos silvestres, perdices, etc. En este sector, también llamado Paraíso, vivió Sergio Catalán, el arriero que contactaron los sobrevivientes del avión de los *rugbiers* uruguayos en el año 1972. En su homenaje uno de los miradores del sendero lleva su nombre. También, en época de floración de las rosas, en el sendero al mirador de la Virgen, se puede aprovechar para rezar el rosario, puesto que en la orilla se plantaron diez rosas rojas por un rosal blanco.

Por la cercanía a la ciudad de Santiago, por el clima, los accesos y la disponibilidad de mucha agua, este lugar brinda posibilidades para la construcción de un centro agroindustrial, que, al amparo del Ideal de la Unidad, viabilice proyectos productivos y turísticos, y que de esa forma podamos evangelizar con frutos concretos: “Miren como se aman...” •

*El autor es ingeniero agrónomo por la Universidad de Chile.

1. La Economía de Comunión (EdC), fundada por Chiara Lubich en mayo de 1991 en Sao Paulo, está formada por empresarios, trabajadores, directivos, consumidores, ahorradores, ciudadanos, investigadores y operadores económicos comprometidos a distintos niveles en la promoción de una praxis y una cultura económica caracterizadas por la comunión, la gratuidad y la reciprocidad, proponiendo y viviendo un estilo de vida alternativo al sistema capitalista dominante. <https://www.edc-online.org/es>



cumplir todos los anhelos espirituales cultivados a lo largo de la vida y que además se proyectara en este concepto de Casa Común, sustentable económica, social y medioambientalmente.

Actualmente tenemos un proyecto integral que se riega con aguas que provienen del deshielo estival de varios glaciares cordilleranos y que lo hacen independiente de la pluvio-metría anual. El riego está sostenido por dos tranques de acumulación, y que es impulsado



LOS PASOS DE LA DANZA

POR MIRIAM PINA (BRASIL)*

Allí, “donde dobla el viento”, había una pequeña ciudad en la que las personas aprendían, desde muy temprana edad, a “bailar al son de la música”.

Un buen día, la ciudad despertó con una noticia: durante la madrugada, había llegado para quedarse a vivir ahí una pareja joven con una niña llamada Sofía.

Cuando Sofía empezó a caminar, no lograba “entrar en el baile” como todos los demás y, casi siempre, se echaba a llorar. Los años fueron pasando, y la tristeza de la niña sólo aumentaba.

Un día, volviendo de la escuela, Sofía decidió cortar camino por el bosque. Ya le habían contado muchas historias sobre los peligros ocultos de ese lugar: se creía que seres misteriosos vivían escondidos entre los árboles, y que atacarían a cualquiera que se les acercase. Para Sofía, sin embargo, el deseo de develar ese misterio era más grande que el miedo a enfrentarse a esas creencias o equivocarse en el camino a casa y quedarse vagando en la oscuridad. Y así, siguió avanzando con cuidado por ese sendero desconocido.

Finalmente, en una curva del camino, Sofía encontró una cabaña. Curiosa, decidió abrir la puerta. Después de algunos segundos –que le parecieron horas– escuchó el sonido de pasos acercándose lentamente. La puerta se abrió con un crujido y, desde adentro, apareció una viejita simpática que le preguntó suavemente:

- ¿Qué quieres, hija mía? ¿Qué te trae aquí a estas horas?

-Tengo mucha sed, ¿puede darme un vaso de agua, señora?

- ¡Claro, mi niña querida! Entra y quédate todo

lo que quieras. Voy a buscar agua fresquita, y cuando regrese me gustaría que contaras lo que realmente estás buscando.

Sofía pensó: “¿Será que ella puede leer mis pensamientos? ¿Cómo sabe que estoy buscando algo?”

En verdad, Sofía estaba buscando respuestas para algunas preguntas que daban vueltas en su cabeza, cuando escuchó a la viejita volver con el agua, canturreando:

*El día pasa,
Llega la tarde,
Viene el ocaso,
Muere la estrella.
Nace la estrella:
Resplandeciente oscuridad.*

*Sonido y luz,
Espacio y tiempo,
Sin misterios
Danzan juntos
En la palma
De mi mano.*

“¿Qué está queriendo decir”, pensó Sofía. Después de tomar el agua, se dio vuelta para agradecer a la señora, pero ya no vio a nadie. Además, no había ni una señal de casa en ese pedazo del camino. Estaba sola, recostada en el tronco de un árbol. ¿Habría soñado todo eso?

• ¡Todo parecía tan real! La sed, la viejita sabia, el agua y la canción que todavía hacía eco en sus oídos.

A Sofía le llevó todavía un tiempo –y mucho ejercicio de escuchar su voz interior– hasta descubrir cómo conectarse con esa Sabiduría que todos tenemos dentro. Pero no tardó en descubrir que era su trabajo identificar, entre errores y aciertos, los pasos de la danza que debía dar durante cada etapa de la vida –a veces en solo, a veces en la armonía lograda en grupo–. Finalmente comprendió que el sonido y la luz, el espacio y el tiempo, se articulan y se unen para componer la obra maestra de nuestra existencia, única e irrepetible •

• • • *Obra publicada originalmente en la Revista *Cidade Nova*, Brasil.



Aumentar la fe

“¿Crees esto?” (Juan 11, 26).

Jesús está llegando a Betania, donde Lázaro ha muerto hace cuatro días. Informada Marta, la hermana, corre esperanzada a su encuentro. Jesús la quería mucho a ella, y también a su hermana María y a Lázaro, señala el Evangelio.¹ A pesar del dolor, Marta le manifiesta al Señor su confianza en él, convencida de que si hubiera estado presente antes de la muerte del hermano, éste estaría aún con vida; pero que también ahora su pedido a Dios sería escuchado. Y Jesús afirma: “Tu hermano resucitará” (Juan 11, 23).

“¿Crees esto?”.

Después de haber aclarado que se refería a la vuelta de Lázaro a la vida física, y no sólo a la que espera al creyente después de la muerte, Jesús le pide a Marta una adhesión de fe y no solamente para realizar uno de sus milagros –que el evangelista Juan define como “signos”– sino para darle a ella, como a todos los creyentes, una vida nueva y la resurrección. “Yo soy la Resurrección y la Vida” (Juan 11, 25), dice Jesús. Y la fe que le pide es una relación personal con él, una adhesión activa y dinámica. Creer no es como aceptar un contrato que se firma una vez y luego no se mira más, sino un hecho que transforma e impregna la vida cotidiana.

“¿Crees esto?”.

Jesús invita a vivir una vida nueva aquí y ahora. Nos invita a experimentarla a diario, sabiendo que, tal como hemos redescubierto en Navidad, él mismo nos la ha traído, porque es el primero en buscarnos y venir a nosotros.

¿Cómo responder a su llamada? Miremos a Marta, la hermana de Lázaro. En diálogo con Jesús surge en ella una profesión de fe plena. El original griego la expresa aún con mayor fuerza. Ese “yo creo” que ella pronuncia significa “creo firmemente que tú eres el Mesías, el Hijo de Dios, el que debía venir al mundo”², con todas sus consecuencias. Es una convicción madurada en el tiempo, probada en las diferentes circunstancias que ha afrontado en la vida.

El Señor dirige su pregunta también a cada uno de nosotros. También espera una confianza magnánima en él, y la adhesión a su estilo de vida, sobre la base de un amor generoso y concreto para con todos. La perseverancia hará madurar mi fe, que se reforzará al constatar día tras día la verdad de las palabras de Jesús puestas en práctica, y que no dejará de expresarse en mi modo de actuar. Mientras tanto, podemos hacer nuestra la oración de los apóstoles a Jesús: “Auméntanos la fe” (Lucas 17, 5).

“¿Crees esto?”.

“Una de mis hijas había perdido el trabajo junto a todos sus colegas porque el gobierno había cerrado la agencia pública donde trabajaban”, refiere Patricia. “Como forma de protesta organizaron un acampe frente a la sede. Yo trataba de sostenerlos participando en algunas actividades y llevándoles comida o simplemente quedándome a hablar con ellos.

El Jueves Santo, un grupo de sacerdotes que nos acompañan decidió celebrar una ceremonia en la que se ofrecían espacios de escucha, se leyó el Evangelio y se llevó a cabo el gesto del lavatorio de los pies, en recuerdo de lo que hizo Jesús. La mayoría de los presentes no eran personas religiosas. Sin embargo, se dio un momento de profunda unión, de fraternidad y de esperanza. Todos se sintieron abrazados y, emocionados, agradecían a los sacerdotes que los habían acompañado en la incertidumbre y en la angustia”.

Esta palabra de Jesús ha sido elegida como guía para la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos 2025. Recemos, entonces, y trabajemos para que nuestra fe común sea el motor de la búsqueda de la fraternidad con todos, que es la propuesta y el deseo de Dios para la humanidad, pero que exige nuestra adhesión. La oración y la acción serán eficaces si nacen de esta confianza en Dios y de nuestro actuar en consecuencia •

Silvano Malini y el equipo de Palabra de Vida

1. Juan 11, 5

2. Cf. Juan 11, 27

Mendigos de la verdad

“Examinenlo todo y quédense con lo bueno” (Primera carta a los tesalonicenses 5, 21).

La palabra de este mes está tomada de una serie de recomendaciones finales que el apóstol Pablo dirige a la comunidad de Tesalónica, ciudad portuaria de Grecia: “No extingan la acción del Espíritu; no desprecien las profecías; examínenlo todo y quédense con lo bueno. Cuídense del mal en todas sus formas”¹. Profecía y discernimiento, diálogo y escucha. Estas son las indicaciones de Pablo a la comunidad que había emprendido poco tiempo antes el camino de la fe.

Entre los varios dones del Espíritu, Pablo estimaba mucho el de la profecía². El profeta no es quien prevé el futuro sino más bien quien tiene el don de ver y de comprender la historia personal y colectiva desde el punto de vista de Dios.

Todos los dones son guiados por el don mayor, la caridad, el amor fraterno³. Agustín de Hipona afirma que sólo la caridad permite discernir la actitud que se debe asumir frente a las varias situaciones⁴.

“Examinenlo todo y quédense con lo bueno”.

Es necesario estar en grado de mirar no solamente los dones personales, sino también las muchas potencialidades y la complejidad de miradas y opiniones que se abren frente a nosotros en quienes están cerca y con los cuales nos confrontamos, incluso quizá en personas encontradas por casualidad. Es importante mantener con todos la autenticidad en el corazón y tener también la conciencia del límite de nuestro punto de vista.

Esta palabra de vida podría ser un lema a adoptar en toda situación de diálogo y de balance. Escuchar al otro, no necesariamente para aceptarlo todo sino sabiendo que es posible encontrar siempre algo bueno en lo que dice, favoreciendo la apertura mental y del corazón. Significa vaciarnos de nosotros mismos por amor y ganar así la posibilidad de construir algo juntos.

“Examinenlo todo y quédense con lo bueno”.

El sacerdote Timothy Raddcliffe, uno de los teólogos presentes en el Sínodo de obispos de la Iglesia católica, afirmó que “lo

más valioso que podemos hacer en este sínodo es ser sinceros entre nosotros con respecto a nuestras dudas y a nuestros interrogantes, para los cuales no tenemos respuestas claras. Así podremos acercarnos como compañeros de búsqueda, mendigos de la verdad”⁵.

En una conversación con algunos miembros del Movimiento, Margaret Karram comentó así esta reflexión: “Al pensar en esto, me di cuenta de que muchas veces no tuve la fuerza de decir realmente lo que pensaba por temor de no ser comprendida, quizá por no decir algo completamente diferente de la opinión de la mayoría. Comprendía que ser mendigos de la verdad significa adoptar una actitud de proximidad, los unos con los otros, ya que todos querriamos lo que Dios quiere, y todos juntos podemos buscar el bien”⁶.

“Examinenlo todo y quédense con lo bueno”.

Es la experiencia de Antía, que participa del grupo de artes *Mosaico*, surgido en España en 2017 como *Gen Rosso Local Projet*. Está compuesto por jóvenes que ofrecen con su arte y sus talleres una experiencia de fraternidad.

Antía nos cuenta: “Es la conexión con mis valores: un mundo fraterno, en el cual todos (adolescentes, inexpertos, vulnerables...) ofrecen su contribución para este proyecto. *Mosaico* me permite creer que un mundo más unido no es una utopía, no obstante las dificultades y el trabajo exigido que implica. Crecí trabajando en grupo, con un diálogo que a veces puede parecer demasiado exigido y a menudo tuve que renunciar a mis ideas que yo consideraba las mejores. El resultado es que ‘el bien’ está construido pieza por pieza por todos nosotros” •

Patrizia Mazzola y equipo de Palabra de Vida

1. Tesalónica 5, 19-22

2. Cf. Juan Pablo II, 24.6.1992

3. Cf. 1Corintios 13

4. Cf. Agustín lo. *Ep. tr.* 7, 8

5. Timothy Raddcliffe Meditación n 3 *Amistad*, Sínodo de obispos, 2/10/2023

6. Margaret Karram, 3.2.2024

Confiar en Dios a través del hermano

Tres experiencias concretas reflejan cómo la confianza en un Padre providente nos ayuda a superar nuestros temores, sabiendo reconocerlo y amarlo en el prójimo.

RECOGIDOS POR LA REDACCIÓN

La fe en compañía

Supe de la existencia del Movimiento de los Focolares hace más de 20 años cuando conocí a Mariela, pero no tenía claro de qué se trataba. Para mí era lo mismo que ella me dijera que era focolarina, numeraria del Opus Dei o monja frustrada. Como creía que nunca me iba a enganchar con la Iglesia, no le daba importancia.

Yo había sido bautizada, tomado la comunión y la confirmación, y había hecho la escuela primaria en una escuela religiosa, pero a partir de la adolescencia comencé a alejarme, y mi camino espiritual continuó por el lado de la *new age* con el yoga, *reiki* y *mindfulness*.

Hace cinco años sufrí un ACV que cambió radicalmente el curso de mi vida y la manera en que comencé a vivir la espiritualidad.

Mariela siempre estuvo a mi lado y me acompañó para sanar mi espíritu en muchísimas ocasiones y me despertó la necesidad de acercarme al Movimiento de los Focolares. Luego de varios encuentros pude sentir que aquí

la presencia de Dios se manifiesta en el amor concreto, y me hizo reconocer que Él es mi fortaleza, que siempre estuvo conmigo protegiéndome como un padre y una madre.

Suelo decir que “la cruz” del ACV vino con la gracia de la fe y la oportunidad de conocer al Padre, y que este proceso de sanación que estoy transitando no está sanando

sólo mi cuerpo, sino también mi alma.

Siento que este reencuentro con nuestro Padre me ha hecho más humana, libre, comprensiva y amorosa con mis hermanos.

La fe me está enseñando a ser pobre de alma y a confiar en el mañana, sabiendo que mi presente y mi futuro es controlado por el Espíritu Santo.

Si antes las prácticas de la *new age* eran un camino para sanar mi mente y cuerpo, ahora la meditación de la Palabra del Evangelio se ha convertido para mí en una meditación para sanar el alma y la vida.

MR

Hablando con Jesús

Hace muchos años, escuchando a Chiara Lubich, fundadora del Movimiento de los Focolares, me impactó algo que dejó muy claro: en cada persona tengo que ver a Jesús, o sea, en cada prójimo... Y ¿quién es mi prójimo? Cada persona que tengo a mi lado en el momento presente.

Traté de practicar esta gimnasia. Con algunos era muy fácil, pero con otros... ¡Qué difícil! Porque es fácil amar a quienes te aman o te tratan bien, pero cómo cuesta con esas personas en el trabajo, la familia, el vecindario que no viven las relaciones de esta forma.

En un momento de mi vida laboral tomé una dirección que estaba acéfala hacía tiempo con muchas personas a mi cargo. Al comenzar la organización de la misma, obviamente saltaron dos personas que siempre estaban en desacuerdo con mis propuestas y trataban de con-



vencer a sus pares para boicotear las mismas.

Así que durante los 40 km que recorría de casa al trabajo yo trataba de ponerme de acuerdo con el Jesús en ellas, para tratar de entenderlas, escucharlas y valorar el trabajo que habían asumido cuando no había director.

Fueron épocas muy difíciles para mí. Sólo me ayudó ver a Jesús en ellas, verlas como mis hermanos, inclusive agradecer la distancia de recorrido al trabajo, que a veces pesaba, tanto por la niebla, la noche, la lluvia, como el tiempo que me permitía hablar más con Jesús.

Una vez una persona del Movimiento de los Focolares que trabajaba en política me contó que cuando rezaba el rosario pedía en cada Ave María por las personas que se tenía que encontrar y confrontar. Su experiencia me ayudó mucho, así que en la ruta mientras yo rezaba el rosario, pedía: “Santa María, Madre de Dios, ruega por...” y nombraba a esas personas.

Después me jubilé, me fui a vivir a otra ciudad y con los años me enteré que una de esas personas había tomado un cargo directivo y que había comentado: “¡Cómo entiendo ahora a María Laura!”

Indudablemente el Jesús en mí había hablado al oído con el Jesús en ella.

María Laura

Dar y recibir

En aquellos meses de hace muchos años (alrededor de 1977) yo comenzaba a conocer a algunos jóvenes del Movimiento de los Focolares, de quienes me había impactado muchísimo su forma de vida: estos chicos ponían todos sus bienes en común porque querían vivir como los primeros cristianos. Pensé: “Están locos o son unos santos del siglo XX”.

Yo estaba trabajando en “El Corazón de María”, una parroquia del sur de Lomas de Zamora, una zona carenciada, con el Padre Miguel Blanco. Él también conocía a estos adolescentes “locos y modernamente santos”. Después de un tiempo de estar allí, en esa parroquia compartiendo muchas charlas, mates y la vida misma, el sacerdote nos dice:



“Tenemos que organizar un viaje a un lugar en la localidad de O’Higgins, llamado Mariápolis o Ciudad de María, donde la única ley que se vive es la del Evangelio”. Balde de agua fría. ¿Cómo? ¿Existe un lugar así? ¿El Evangelio vivido en una ciudad? El padre sigue: “El amor recíproco entre todos los ciudadanos de este lugar es la única ley que existe”. Pensé: “¡Ya quiero estar allá! ¿Cuándo salimos?!”

El viaje tenía un costo (micro, almuerzo, estadía, etc.) que no podía pagar. Yo vengo de una familia en la que muchas veces teníamos que privarnos de cosas para llegar a fin de mes. No sé si decir que éramos pobres, pero si no lo éramos, le pasábamos raspando. Así es que me dije: “Yo quiero y tengo que conocer esa ciudad, pero no tengo plata. Desde ahora mismo me pongo a ahorrar”.

La primera posibilidad de ahorrar para el viaje fue por un mandado que tenía que hacerle a mi papá, quien arreglaba televisores y trabajaba en la cervecería Bieckert de Lavallol. Mientras él trabajaba yo le iba a comprar los repuestos de los TV a arreglar, así cuando él venía ya los tenía y ahorraba tiempo, y siempre me daba unos pesos por el favor que le hacía. Así es que esa mañana yo salí para comprar un repuesto cuando a unas tres cuadras de casa me encuentro con una señora que estaba pidiendo plata sentada en el piso con una manta extendida sobre la vereda y un montón de cacharros, hasta un mechero encendido tenía debido al gran frío que hacía, y muchas cosas sobre esa manta. Estaba a unos diez metros de terminar la cuadra. Yo ya hacía tiempo que me había unido a estos jóvenes locos y santos que querían vivir el evangelio y habíamos aprendido que en cada prójimo está Jesús. Así es que en esa señora que me pedía estaba Jesús y no podía pasar delante de ella ignorándola. Lo primero que pensé fue: “Le doy el dinero que me iba a dar mi papá por el mandado”. Así hice y guardé el resto para comprar el repuesto. Recuerdo que esa mañana hacía mucho pero mucho frío. Viendo mis guantes la señora me dice amablemente si no podía dárselos. Era Jesús que me los pedía, ¿cómo le iba a decir que no? Me saqué los guantes y se los di. Acto seguido me dice: “No te enojés, pero ¿no me darías también la bufanda? Tengo mucho frío.” Jesús en ella seguía pidiéndome. “Por supuesto”. Le di la bufanda. Yo estaba feliz de responder a cada petición dando a Jesús todo.

“Que no te caiga mal, pero ¿no me podrías dar también la campera que llevas? Soy muy pobre y tengo mucho frío”. Acá me paré un poco. ¿Podía darle la campera? Me la habían comprado mis padres con mucho esfuerzo, pero era Jesús que me lo pedía. No podía decirle que no. Le di la campera. Después vería yo cómo me las arreglaba. Terminó la señora diciendo siempre con muchísima delicadeza: “¿Y las zapatillas? ¿No me darías las zapatillas?”. Ahí enseguida le dije que no, que no podía, a lo cual me respondió con una sonrisa inolvidable: “Está bien, te entiendo”.

La señora me agradeció y yo feliz de haberle dicho que sí a Jesús. Caminé los diez metros que me separaban de la esquina y doblé la cuadra... Pero yéndome sentía dentro que le había dicho que no a Jesús en ella. Todo lo demás bien, pero con las zapatillas le había dicho que no. Pienso “no puedo decirle que no”. Ya había dado vuelta la esquina, estaba a la altura de la parada del colectivo, apenas unos cinco metros caminados y me detuve. Di la vuelta y regresé sobre mis pasos hasta la esquina para darle mis zapatillas a Jesús en ella, cuando veo que ya no estaba... No había nadie. La busqué sobre esa cuadra, miré en frente, si se metió en alguna casa a guarecerse del frío, pero no había nadie. No voy a negar que experimenté cierta tranquilidad, porque no hubiese podido explicarles a mis viejos el tema de las zapatillas.

Así que mis ahorros empezaron mal en lo concreto y material, pero feliz por lo sucedido.

Se acercaba cada vez más la fecha del viaje a la Mariápolis y yo casi que no había podido ahorrar nada, porque mis ahorros eran



de changas o mandados. Una mañana suena el teléfono y me llaman del Registro Civil de la ciudad de Buenos Aires, donde había trabajado unos meses antes, diciéndome que estaba lista una liquidación de haberes que se me adeudaba. Yo estaba exultante de felicidad. ¡Ahora sí iba a poder pagar el viaje con esa plata! Me fui al Registro a buscar el dinero y cuando llegué a casa mi mamá me dice: “¿Marcelo, serías capaz de ayudarnos a papá y a mí a pagar unos impuestos atrasados con una parte muy chiquita de esa plata?” Respondí: “¡Por supuesto, claro que sí!” Y cuando le iba a dar una parte, sentí muy fuerte dentro que era una posibilidad como pocas de poder ayudar a Jesús en mis padres dándole todo ese dinero ¿Por qué le iba a dar solo una parte? ¿A Jesús en ellos le iba dar una parte? ¿A Jesús no se le da todo? Sí, todo... Así que le di todo lo que me habían pagado. Mi mamá estaba feliz y me agradecía una y otra vez, me dijo que con una parte estaba bien, pero yo quería darle todo como un acto de amor a ellos y a Jesús en ellos. Sentía que debía hacer eso.

Nuevamente me había quedado sin un peso, pero con una felicidad tan grande, que no hacía falta ir a la Mariápolis de O'Higgins, aunque moría de ganas de conocerla. Era feliz por lo que había hecho.

La fecha del viaje ya estaba encima. Era el próximo fin de semana. Ya estaba seguro de que no iba a ir por la falta de dinero para pagar el viaje. Salíamos el sábado y volvíamos el domingo.

Recuerdo perfectamente que el viernes, un día antes, cerca de las 18 horas sonó el timbre de casa. Abrí la puerta y era Horacio, uno de los chicos con los que nos ayudábamos a vivir el Evangelio. Sacó un sobre y me dijo: “Marcelo, yo pensaba ir a la Mariápolis este fin de semana, pero ayer me llamaron unos familiares de Entre Ríos que me vienen a visitar y llegan mañana sábado, así que no voy a poder ir, pero quiero poner este dinero en común con vos porque pensé que quizás tendrías alguna dificultad para pagar el viaje, así que acá te doy el dinero justo para pagar todo el viaje. Tomá, andá a conocer la Mariápolis y después me contás”.

¡No podía creerlo! Le conté todo a Horacio y nos abrazamos como dándole fin a una experiencia increíble de un Dios Amor que sabe todo lo que necesitamos antes de que se lo pidamos.

¿Mi experiencia en la Mariápolis? ¡Es para otro escrito!

Marcelo Nagy

La dieta mediterránea y la pirámide invisible

POR MICAELA GLIOZZI (ITALIA)

Las pirámides egipcias todavía guardan muchos misterios, como túneles secretos que podrían conducir a tesoros escondidos. Con el paso del tiempo, alrededor del mismo mar que bordea Egipto, se ha ido formando otra pirámide invisible, reconocida por la UNESCO como patrimonio inmaterial de la humanidad: la dieta mediterránea. Los científicos lo consideran un modelo nutricional “atemporal” por sus efectos beneficiosos para la salud: previene enfermedades causadas por el consumo excesivo de grasas y azúcares (como la obesidad, el síndrome metabólico y la diabetes), es bueno para el corazón y el cerebro, nos ayuda a envejecer mejor y a evitar algunos tipos de cáncer.

En la base de la pirámide se encuentra el consumo diario de muchas verduras, frutas y cereales, preferentemente cereales integrales. Subiendo, están la leche y sus derivados bajos en grasa, los frutos secos y, como condimento por excelencia, un poco de aceite de oliva extra virgen, junto con ajos, cebollas, especias y hierbas aromáticas. Más arriba, están los alimentos que se consumen varias veces a la semana, como el pescado y las legumbres, las aves, los huevos y los quesos y, en la parte superior, las carnes rojas, que se consumen con menos frecuencia, como los dulces.

Pero, ¿qué tesoros puede contener una dieta? Sentarse alrededor de una mesa para comer sus platos significa hacer converger habilidades, conocimientos, rituales, símbolos y tradiciones. De hecho, sembrar trigo y cosecharlo para hacer pan, pescar, criar animales, cultivar hortalizas y cocinarlas o conservarlas no son gestos que se pueden dar por descontado, sino que concentran, de algún modo, la historia de poblaciones enteras, de hombres y mujeres que han transmitido a lo largo de los siglos conocimientos, esfuerzos y “secretos” que, aún hoy,

se transforman en momentos compartidos, así como en consumo de alimentos sanos. Comer juntos, para las comunidades mediterráneas, significa intercambiar ideas, comunicarse, “contarse” en familia y en grupo, con amigos y en el lugar de trabajo, pero también preparar los platos favoritos de un huésped, imaginando la alegría de quien recibe un gesto de atención. Son pequeños signos que nos hacen comprender lo importantes que son los valores de la hospitalidad y de la amistad y lo bellas que son esas relaciones basadas en la gratuidad y no en el egoísmo o en la posesión de la otra persona. Durante las celebraciones familiares o de pueblo, la reunión de personas de todas las edades, culturas y clases sociales, frente a una mesa festiva, también significa contar oficios antiguos, aquellos transmitidos por artesanos capaces de modelar y decorar platos o vasos de cerámica.

Y luego un raro tesoro: el valor del tiempo y la espera. La tierra ofrece productos en constante cambio para ser transformados en un buen alimento, el alimento adecuado para enfrentar cada estación con salud. Así, con el paso del tiempo, la naturaleza “cuida” de los hombres y mujeres del Mediterráneo, contribuyendo también a su realización, como individuos y como comunidad, más allá de todas las diferencias. Este es un don que presupone reciprocidad y respeto por nuestra parte, hoy más que nunca.

¿Y en el resto del mundo? En varios países se pueden encontrar los mismos ingredientes que, combinados según cada tradición, forman recetas típicas de pueblos geográficamente muy distantes entre sí. Así, la dieta mediterránea ha traspasado sus fronteras y ha derribado muchas barreras, llegando al norte y al sur del mundo, a California, China, Sudáfrica, Chile, Argentina y Australia. Y aquí está el último secreto de la pirámide invisible revelada: se puede desmontar y volver a montar en cualquier lugar donde se encuentren las condiciones adecuadas, incluidas las condiciones climáticas, para guardar siempre nuevos tesoros para compartir con los demás.

Entonces, a ti lector, que tienes amigos en las partes más dispares del planeta, la tarea de compartir los tesoros que esta pirámide trae consigo: para ti, la tarea de redescubrir la naturaleza preservando sus recursos. A ustedes, la misión de preservar las tradiciones contenidas en esta “dieta especial” en un intercambio de compartir y de respeto mutuo entre las personas y los pueblos •



Por un mundo más unido en el deporte y a través del deporte



1

Dar lo mejor de uno mismo, participar con alegría



2

Ser honestos consigo mismo y con los demás



3

No ceder nunca aunque sea difícil



4

Tratar a todos con respeto: cada uno es importante



5

Alegrarse del triunfo de los otros como del propio



6

Grandes metas se pueden alcanzar solo juntos



POR EQUIPO DE
SPORTMEET CONO SUR

Sportmeet es la red de deportistas y de personas que trabajan en el mundo del deporte, hombres y mujeres de todas las edades, culturas, grupos étnicos, idiomas y religiones que consideran el deporte como algo muy importante para sí mismas y para los demás, y que están animadas por el deseo de contribuir, por medio de éste, a la construcción de un mundo más unido.

Sportmeet for a United World es la expresión en el mundo del deporte de esa renovación espiritual y social que propone el Movimiento de los Focolares, por lo que quiere dar su contribución a la construcción de un mundo más unido a través de las prácticas deportivas como espacio que ayuda a construir la fraternidad entre las personas. Forman parte de él las más variadas categorías de apasionados: atletas de las distintas disciplinas, profesionales o amateur, amantes del contacto con la naturaleza y de la actividad física practicada en ambientes naturales; profesores de educación física, instructores y técnicos de diversas disciplinas y de distintos niveles; docentes de ciencias motrices; estudiantes y especialistas de las variadas ramas relativas a las actividades deportivas, trabajadores sanitarios de diversas competencias en el campo del deporte; cronometristas, árbitros, jueces y comisarios deportivos, dirigentes y gerentes de sociedades y estructuras deportivas; periodistas y trabajadores en medios de comunicación relacionados con el deporte; administradores públicos y privados de instituciones deportivas; trabajadores de empresas comerciales vinculadas al deporte y toda otra figura profesional y culturalmente ligada a las actividades motrices.

El compromiso primario es promover una cultura del deporte capaz de contribuir a la paz y a la fraternidad universal a todo nivel, entre personas, pueblos, culturas, etnias y religiones. La base de este proyecto es el desarrollo de una “Cultura del Dar”, sostenida por la “Regla de Oro”, presente en todas las culturas: “Haz a los demás lo que te gustaría que te hicieran a ti”.

Colaborar con Sportmeet significa sencillamente adherir a este proyecto y no se pide otra forma de adhesión más que la de compartir este camino común. Sportmeet está en diálogo con todas las personas o realidades que comparten estos objetivos. El sitio oficial de Sportmeet (www.sportmeet.org) es hoy una de las vidrieras del proyecto: éste recoge y promueve ideas, estudios, proyectos, testimonios de aquellos que comparten el mismo espíritu.

Nuestra historia

El 15 de septiembre de 2002 se puede considerar como el día de nacimiento de Sportmeet. Aquel día, en Loppiano (Florencia, Italia), se realizó el primer encuentro internacional entre deportistas y personas que trabajan en el deporte que tenían grandes deseos de conjugar las actividades físicas y deportivas con la “Cultura del Dar”, expresión compartida con la fraternidad, concebida y vivida en el campo del deporte. Gracias a un abierto y apasionado diálogo y animados por el deseo de continuar el intercambio y de contribuir con una cultura deportiva orientada a la construcción de la fraternidad universal, los 25 fundadores presentes constituyeron el primer nudo de una red mundial, que desde aquel día no ha cesado de extenderse.

Decálogo del Juego

De la llamada “Regla de Oro” surge el “Decálogo del Juego”, una propuesta de diez puntos a poner en práctica en cada momento en el que se esté realizando una actividad deportiva, para transformarla así en una oportunidad de construcción concreta de un mundo más unido.

Que el deporte sea una competencia limpia que nos ayude a ser mejores personas.

Que el deporte sea un lugar de encuentro, amistad y solidaridad.

Que seamos honestos con nosotros y con los demás.

Que respetemos al árbitro y colaboremos con él.

Que el juego no sea una pequeña guerra.

Que tengamos más en cuenta el juego en equipo que el individual.

Que sea igual la amistad entre los compañeros de equipo y todos los demás.

Que también el juego sea un modo de contribuir al Mundo Unido.

Saber ganar y saber perder.

Jugar para hacer felices a los demás.

En diversas sedes y ocasiones, el entusiasmo que ha despertado el proyecto y, sobre todo, el constructivo diálogo a 360 grados que se ha abierto, ha permitido que se consolide la convicción de la importancia de dar un reconocimiento oficial a la red existente, para continuar el intercambio y para dotarse de todos los medios adecuados para la difusión del proyecto a cuantos lo puedan compartir.

Nuestros orígenes

Sportmeet es la expresión, en el mundo del deporte, de esa renovación espiritual y social que constituye el fundamento de la experiencia del Movimiento de los Focolares, nacido en Trento, en el norte de Italia, de Chiara Lubich, durante el último conflicto mundial y que se ha difundido en 182 países en los cinco continentes. El Movimiento se perfila con la fisonomía de un pequeño pueblo diseminado en todo el mundo, con más de cinco millones de personas, de diversas etnias, culturas, condiciones sociales, profesiones, lenguas, tradiciones cristianas, otras religiones y convicciones distintas, reunidas por el compromiso de ser la “semilla” de un mundo más solidario, de un mundo unido.

La reciprocidad en el amor, vivido hasta construir la unidad, se revela como “paradigma de la unidad”, “código” para transformar lo social e incidir en el mundo de la economía, del trabajo, de las relaciones internacionales, de la política, de la justicia, de la sanidad, de la cultura y de la comunicación social •

*Este artículo es el octavo de una serie de entregas destinadas a las “Inundaciones”, que *Ciudad Nueva* publica mes a mes. Para leer el artículo introductorio, haz [click aquí](#).

*Para conocer más acerca de Sportmeet, ingresar a su sitio web oficial: www.sportmeet.org.



Una experiencia que enciende la vida

Existen experiencias que reflejan de una forma concreta los ideales que motivan una empresa tan grande como es el Mundo Unido, no sin la previa donación de quienes la encarnan. Esta es una de esas experiencias. Wendy y Elena, miembros de Sportmeet de Bahía Blanca, nos relatan cómo el fútbol puede ser mucho más que un deporte, y encontrar en él la oportunidad de generar relaciones que puedan transformar la sociedad.

POR WENDY LANZ Y ELENA ARIAS (SPORTMEET)

El fútbol es un deporte de equipo que se juega entre varias personas. Es conocido mundialmente y millones de personas lo practican de manera profesional o desde el amateurismo. Su práctica es un punto de encuentro entre amigos y conocidos, en los barrios, en las calles, en los clubes e instituciones. El fútbol, como cualquier deporte, puede ser utilizado positivamente o llevarnos a lugares oscuros. Por eso, nos preguntamos: ¿qué nos puede aportar el fútbol para transformar nuestras vidas y la sociedad? Es, en esta pregunta, donde descubrimos en el “fútbol callejero” (algunos lo llaman “fútbol valorado”), una herramienta válida que nos lleva a preguntarnos: “¿cómo jugamos?, ¿qué conducta tenemos como jugadores?, ¿qué actitudes para con los otros?”. Si ahora nos preguntan si el fútbol es solo un deporte podemos responder que no. El fútbol va más allá de la práctica y del juego en sí. Con esta premisa se implementa la propuesta de fútbol callejero como un medio de transformación social. Pero antes, expliquemos de qué se trata.

¿Cómo se juega el fútbol callejero?

Primero, se juega sin árbitros. Aparece la figura de los “mediadores”, quienes no intervienen directamente en el juego como lo hace un árbitro, sino que su papel apunta a facilitar el diálogo entre los jugadores y promover un clima donde se puedan resolver las diferencias desde el respeto y el diálogo. El mediador no actúa como juez, más bien es un observador de todo lo que pasa antes, durante y después del juego.

Se puede jugar con equipos mixtos (hombres y mujeres). Es así que promueve la participación de todos los que quieran jugar, incluidos los niños, jóvenes o personas con alguna discapacidad.

El partido consta de tres tiempos. En el primero se conforman los equipos y, de común acuerdo entre los dos equipos y con la intervención de los mediadores, se definen las reglas que se proponen para sostener el partido; éstas se constituyen como condiciones al ser aceptadas por ambos grupos. En el segundo se lleva a cabo el desarrollo del partido con sus respectivos tiempos. En el tercero se dialoga y se establecen los puntos respectivos en relación a lo deportivo (cantidad de goles), la solidaridad (cómo se relacionó un equipo con el otro), la cooperación (cómo se trataron los jugadores del mismo equipo), la participación (de cada uno de los jugadores, en los tres momentos) y el compromiso (respeto con las reglas acordadas). Cada uno de estos aspectos recibe puntaje, determinando un ganador del encuentro debido a la suma de puntajes parciales.

¿Dónde hacemos el proyecto de fútbol callejero?

En nuestra Región Pampeana (en la zona de Bahía Blanca y el oeste de la Provincia de Buenos Aires) hoy lo estamos llevando a cabo en tres puntos.

De manera sostenida (como proyecto institucional), en el Centro Social “Nuevos Horizontes”, espacio perteneciente a la Obra de María (Movimiento de los Focolares)



en Punta Alta. Se realiza cada 15 días el taller de fútbol con niños y adolescentes del barrio, bajo el lema de “Fair Play: en el fútbol y en la vida”. Participan chicos de entre 8 y 15 años. El proyecto se realiza desde hace aproximadamente dos años y durante este tiempo, en las actividades que se proponen, incluido el fútbol, tenemos como objetivo la transmisión de valores como el respeto, la solidaridad, el compañerismo, la responsabilidad, la amistad, el compromiso, entre otros.

En la localidad de Salliqueló, en tanto, en 2022 hicimos una jornada de trabajo en red con las instituciones comunitarias (Parroquia, Deportes Municipalidad, Programa Envión, CPA, etc.), y en 2024, dos jornadas con Envión –Programa gubernamental bonaerense– en la que también participaron los jóvenes de Fazenda.

En Fazenda de la Esperanza de Carhué (centro de recuperación de personas en situación de adicción, perteneciente al Movimiento eclesial de la “Familia de la Esperanza”). Allí hacemos jornadas ocasionales, desde 2021, donde comenzó este proyecto, a partir de la vinculación con Sportmeet de Brasil (en la persona de Francisco Sebok), con el aporte de un joven que había transitado su recuperación en Fazenda y el compromiso de algunas personas del Movimiento Humanidad Nueva de Bahía Blanca.

Detengámonos en el contexto de la “Fazenda de la Esperanza” de Carhué y en su presente. Decíamos que se trata de un lugar de rehabilitación de personas en situación de adicción, eclesial y abierto a quienes deseen dar el paso de cambiar sus vidas, perteneciente al carisma de la “Familia de la Esperanza”, ubicado en una zona rural. Allí vamos diversas personas del Movimiento de los Focolares desde su fundación, hace ya 12 años. Acompaña-

mos la vida de Fazenda (con visitas frecuentes y distintas actividades) y, a veces, también la de los jóvenes/adultos que realizan su caminata. Allí fuimos hace pocos días para culminar el cierre de año de nuestro proyecto, con la realización de una jornada que contó con numerosa presencia de caminantes y personas del Movimiento de los Focolares de cuatro comunidades de la región (Bahía Blanca, Pigüé, Salliqueló y Punta Alta), y en la que sintetizamos una doble propuesta: durante la mañana, a cargo de un “Equipo de mediadores”, se jugó fútbol callejero. Y por la tarde, en un segundo momento, con el “Equipo de jornadas mensuales”, realizamos un espacio de espiritualidad y diálogos acerca de “las dos caras de una misma moneda”: “Jesús abandonado y compromiso social”. Partiendo de palabras de Chiara Lubich, Margaret Karam y Jesús Morán (fundadora de los Focolares, y actuales presidenta y co-presidente, respectivamente) compartimos las historias y experiencias de diversos jóvenes y adultos que iluminaron a los presentes con su propia vida. Así, la jornada nos permitió jugar fútbol callejero con el planteo de un juego limpio, reglas claras y valores humanos para autorregular la conducta y aportar paz al deporte; y a la vez, moldear nuestro corazón desde la formación espiritual y las experiencias concretas de la vida. Sentimos que no enseñamos nada, sólo tratamos de vivir la unidad y hacer nuestra parte para una humanidad más fraterna, mejor, más plena. Creemos que llevamos el fuego del Amor de Dios al deporte, a las instituciones donde van los chicos, los jóvenes y adultos con vidas vulnerables, difíciles, que abrazamos en la escucha, el gesto, la risa y la profundidad de una charla que puede cambiar sus vidas. Nosotros creemos que hacemos algo por ellos; sin embargo, la experiencia nos dice que son ellos, quienes nos encienden la vida •

Viajar con propósito: nuestra filosofía de diseñar experiencias únicas y sostenibles

VIAJES



Este es el deseo que mueve a Boomerang Viajes, una empresa B certificada, desde sus inicios. Sus propuestas invitan a ser parte de una nueva manera de viajar como viajero consciente, que comprende el significado del descanso, del ocio, de la riqueza del intercambio con otras culturas; un viajero que reconoce y goza de la inmensidad de la naturaleza y respeta el valor del trabajo desde concepción del comercio justo.



POR BETTINA
GONZÁLEZ
(ARGENTINA)

En Boomerang Viajes comenzamos hace 24 años este camino con un propósito claro: transformar los viajes en experiencias auténticas, responsables y conscientes. A lo largo de este tiempo, nos hemos dedicado a diseñar itinerarios dentro de Argentina y resto del mundo, que no solo cumplan con las expectativas de cada viajero, sino que también contribuyan al desarrollo sostenible de los destinos que visitamos.

Sabemos que hoy, más que nunca, viajar implica un compromiso compartido entre quienes organizamos el viaje y quienes lo disfrutan. Nuestra misión va más allá de planificar itinerarios: buscamos innovar constantemente en la elección de destinos y en la gestión de cada experiencia, siempre priorizando ser un puente que vincula viajeros con comunidades locales, reconociendo y potenciando la riqueza natural, cultural, social y económica de manera sostenible.

Rompiendo mitos: no somos un tour genérico

Cuando hablamos de diseñar viajes, no hablamos de un tour prefabricado. Nuestro trabajo no es vender un paquete cerrado donde todo está predefinido, sino diseñar experiencias personalizadas que respeten tus intereses y necesidades. Las nuevas formas de viajar nos han llevado a entender que, para ofrecer valor real, no basta con desagregar servicios; debemos ofrecerte la posibilidad de sentir que cada decisión es tuya, pero con el respaldo y la experiencia de profesionales que te acompañan en cada paso.

Ya sea un viaje individual, grupal o corporativo, nuestra prioridad es que el viajero sepa que es “su” proyecto, pero con el gran valor agregado de contar con asesoramiento, seguridad y soporte constante. Tú eliges, nosotros hacemos que todo fluya de la mejor manera posible.

El desafío de innovar en un mundo cambiante Trabajar en el diseño de viajes a medida es un desafío constante. Cada viajero y cada proyecto nos impulsan a explorar nuevos destinos, gestionar servicios diferenciados y encontrar las mejores soluciones para que tu viaje sea único. En el caso de las empresas u organizaciones, un área de nuestra cartera que está en crecimiento, aplicamos este mismo enfoque: personalización, gestión eficiente y cuidado del presupuesto.

Sabemos que las empresas y organizaciones buscan más que servicios de viaje: necesitan aliados estratégicos que gestionen recursos de manera óptima sin descuidar la calidad y la experiencia. Por eso, ofrecemos soluciones integrales que se adaptan a las necesidades de los viajeros corporativos, cuidando cada detalle y asegurándonos de optimizar costos y tiempos.

Un viaje compartido: nuestra responsabilidad y la tuya

Como empresa, asumimos la responsabilidad de seleccionar proveedores que compartan nuestros mismos valores, fomentar prácticas sostenibles y garantizar que cada experiencia tenga un impacto positivo. Pero sabemos que la sostenibilidad no es solo nuestra tarea: el viajero también tiene un papel fundamental.

Te invitamos a actuar conscientemente durante el viaje. Esto incluye elegir servicios que respeten a las comunidades locales, pagar un precio justo por los productos y experiencias que disfrutes, y ser un visitante respetuoso



con el entorno. Viajar con responsabilidad no solo enriquece tu experiencia, sino que también asegura que los destinos sigan siendo lugares únicos y prósperos para futuras generaciones.

¿Por qué elegir la agencia de viajes?

Creemos firmemente en el valor del asesoramiento profesional. Nuestro equipo no solo diseña itinerarios, sino que escucha, guía y trabaja contigo para crear un viaje que refleje tus intereses y sueños. Con nuestra experiencia, garantizamos que cada detalle esté cuidado, desde la elección de alojamientos hasta las actividades que realmente te conecten con el lugar.

En un mundo donde las opciones digitales son abundantes, entendemos que el contacto humano y el conocimiento experto hacen la diferencia. Para nosotros, viajar es un arte, y cada itinerario es una obra única, creada especialmente para ti.

Después de 24 años, seguimos creyendo que viajar es mucho más que desplazarse. Es aprender, transformarse y, sobre todo, generar impacto, y juntos asumir el compromiso de dejar una huella positiva. Gracias por permitirnos ser parte de tu camino •

Los desafíos de la agricultura

Eco One, reflexión cultural nacida del carisma del Movimiento de los Focolares en el mundo de la ecología, propone a la persona como custodia de la creación, mediante la promoción de la responsabilidad y la conciencia ambientales. En el marco del Congreso de Sostenibilidad Relacional 2024 de esta red, compartimos algunas de las ponencias que se han presentado, aportando una mirada sobre la ecología integral desde múltiples puntos de vista.



POR GABRIEL
ESPÓSITO*
(ARGENTINA)

Si bien la población mundial está disminuyendo su tasa de crecimiento, se prevé para el año 2100 que la cantidad de seres humanos alcance los 11 mil millones de habitantes. Aunque durante los últimos 60 años el crecimiento en la producción de alimentos fue similar al aumento poblacional, el cambio en el poder adquisitivo de las personas conlleva modificaciones en el consumo de las mismas, incrementando la demanda de calorías y proteínas.

La superficie terrestre apta para la agricultura es finita y se encuentra sobre explotada, con procesos de erosión, monocultivo, deterioro de la fertilidad física, química y biológica de los suelos, desplazamiento de población campesina, industrialización del proceso de producción agrícola, entre varias consecuencias que afectan la sostenibilidad relacional entre la sociedad y su hábitat.

La producción de alimentos está centrada en pocas regiones del mundo. Los suelos que cuentan con mejor aptitud agrícola los podemos ubicar en tres grandes regiones, que son la estepa eurasiática (que en este momento tiene un conflicto muy importante, sobre todo en la zona de Ucrania y Rusia), las grandes llanuras americanas (Estados Unidos) y lo que se conoce como la llanura pampeana Argentina.

A medida que la demanda mundial de alimentos crece en cantidad y calidad, hay un aumento de la presión sobre los recursos naturales que impulsa una mayor necesidad de tierras para la agricultura, con un consecuente aumento de la presión sobre el desmonte de ambientes naturales.

Habitualmente en la mayoría de las regiones agrícolas mundiales el uso del laboreo conlleva una pérdida de la estabilidad estructural del suelo en superficie, que implica menor capacidad de infiltración del agua, quema de materia orgánica, emisión de dióxido de carbono a la atmósfera, encostramiento superficial con compactación subsuperficial del suelo, entre otros problemas.

Este impacto puede ser controlado mediante técnicas de producción que mantengan el suelo cubierto con restos de vegetación. En este sentido, se ha desarrollado en



Sudamérica la adopción de prácticas como la siembra directa, que al sembrar los cultivos manteniendo importantes cantidades de rastrojo en superficie, mejoran la infiltración del agua de lluvia y minimizan el deterioro superficial del suelo. Como contrapartida, este sistema presenta diversas amenazas como es el mayor uso de los fitosanitarios, aumento de fertilizantes químicos y potencialmente una mayor contaminación química del suelo y de los recursos hídricos.

Otra herramienta a tener en cuenta a la hora de mitigar estos problemas ambientales con el conflicto de incrementar la producción, es el uso de la Agricultura de Precisión (AP). Por ejemplo, podemos hacer aplicación dirigida de fitosanitarios de manera que se pueda reducir la cantidad de pesticidas aplicados al campo de manera muy drástica. Hemos evaluado algunos ejemplos con reducciones de casi del 50 % de la carga de herbicidas utilizados, lo que lleva a que se mejore la eficiencia y la rentabilidad, con un sustancialmente menor impacto ambiental. Actualmente se están desarrollando distintas estrategias de control de malas hierbas. Esto sucede, por ejemplo, con algunos desarrollos de tipo mecánico, que a través de la energía solar le proveen a ciertos robots la capacidad de controlar distintas malezas mecánicamente y de manera localizada. Además, mediante la AP se realizan prácticas geolocalizadas de siembra y fertilización que mejoran la eficiencia productiva, incrementando la rentabilidad con disminución del impacto ambiental de la agricultura.

No obstante, cuando uno compara la agricultura permanente con sistemas mixtos de producción, puede ver que la recuperación de la materia orgánica del suelo y la fijación de dióxido de carbono atmosférico es superior en sistemas mixtos con pasturas que en sistemas agrícolas

puros. La idea es tener pasturas y tener hacienda (animales) pastoreando. Estos sistemas circulares permiten mantener la fertilidad del suelo y reducir la necesidad de fertilizantes químicos. Por otro lado, el consumo de fibras vegetales por parte de los rumiantes genera excretas que pueden llegar a ser de alto impacto ambiental negativo, principalmente si no se manejan de manera apropiada y si no se aprovechan para nutrir al suelo.

Es importante diseñar una economía circular en la cual los seres humanos consuman los alimentos de mayor calidad, mientras que las fibras vegetales pueden ser consumidas por los rumiantes y sus deposiciones, usadas como abono. Las pasturas perennes permiten estabilizar el suelo y producir proteínas de alto valor alimenticio que pueden utilizar los seres humanos.

Esta economía circular puede diseñarse con distintas estructuras de producción, como ser combinaciones de agricultura, forestación, producción ganadera o diferentes combinaciones que resultan en economías más estables.

El desarrollo de sistemas productivos integrados en paisajes multifuncionales, como consecuencia de la determinación del ordenamiento territorial elaborado sobre consensos sociales, permitirá mantener el crecimiento productivo que acompañe al poblacional. Esto favorecería las relaciones interpersonales, la generación de oportunidades laborales nuevas, el sostenimiento y recuperación de los recursos naturales, la biodiversidad y finalmente la sostenibilidad relacional •

*El autor es profesor Titular del Departamento de Producción Vegetal. Facultad de Agronomía y Veterinaria. Universidad Nacional de Río Cuarto



CINE

Juror #2

Dir.: Clint Eastwood; Ints.: Nicholas Hoult, Toni Collette, J.K. Simmons, Chris Messina, Kiefer Sutherland, Zoey Deutch, Cedric Yarbrough, Gannel Basso, Lesue Bibb. Estados Unidos, 2024.

Justin Kemp es un ciudadano que, a pesar de los errores de su pasado, intenta hacer las cosas bien y está a punto de tener un hijo con su esposa Allison. Pero en los últimos meses del embarazo, Justin es llamado a ser jurado civil en un caso de asesinato. Él (Jurado N° 2) y los demás miembros del jurado deberán decidir si James Sythe es culpable o inocente. Este hombre está acusado de haber asesinado a su novia Kendall Carter y de haber arrojado su cuerpo a un río una noche después de una discusión en un bar.

Durante la exposición del caso al jurado, Justin se da cuenta de que probablemente fue él quien la mató accidentalmente, colocándolo en una disyuntiva moral entre la justicia y su familia.

La historia no sólo pone a Justin en esta difícil situación, sino que también nos coloca a los espectadores en una posición incómoda al cuestionar la justicia, los sesgos y reflexionar sobre qué es realmente "justo". Nos hace preguntarnos cuántas situaciones injustas se viven día a día en el mundo y cómo muchas de ellas pasan desapercibidas o son aceptadas como parte de un sistema imperfecto.

La película no da respuestas fáciles; en cambio, nos obliga a enfrentar nuestras propias creencias y prejuicios, preguntándonos qué haríamos en el lugar de Justin, cómo nuestras decisiones están influenciadas por nuestras experiencias y valores, y cómo estos pueden chocar cuando se trata de proteger a los que amamos.

Este thriller judicial es, tal vez, el último filme del gran director y actor Clint Eastwood (94 años), conocido por películas como *El bueno, el malo y el feo* (1966), *Harry el sucio* (1971), *Los puentes de Madison* (1995), *Million Dollar Baby* (2004), *Gran Torino* (2008), entre otras.



En esta etapa de su carrera como director consagrado, Clint Eastwood nos ha presentado películas que tocan temas muy profundos y humanos, como la redención, el arrepentimiento, la venganza, la moral, la soledad, la fragilidad o la justicia. Esta película no es la excepción.

Todos sabemos lo que es injusto, pero ¿es siempre justa la justicia?

En aspectos técnicos, a *Juror 2* no se le puede reclamar nada. La iluminación, la ambientación y el sonido están trabajados de manera impecable. El guion es excelente. Desde el primer momento, te atrapa con su narrativa y te hace empatizar con los personajes, revelando sus historias poco a poco, incluso las de los personajes secundarios.

Si te interesa ver esta película, puedes encontrarla en plataformas como Max, Prime Video o Apple TV.

Por Lucas Jatuff (Argentina)

LIBROS

Momentos estelares de la humanidad

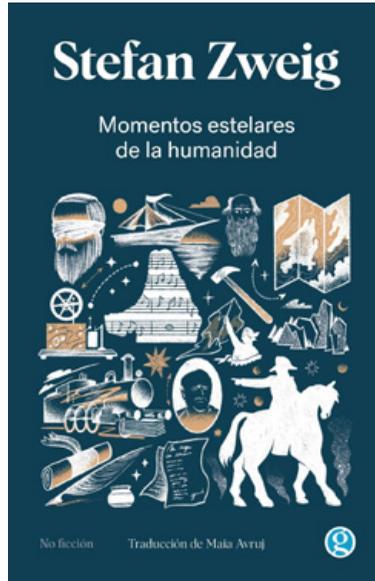
Stefan Zweig

Buenos Aires, 2023, Ediciones Godot

El 22 de febrero de 1942 se quitaba la vida en la imperial ciudad de Petrópolis, cerca de Río de Janeiro, el escritor austríaco Stefan Zweig. No creía posible que se pudiera evitar el triunfo universal de Hitler y que el nazismo y sus horrendos crímenes se expandieran. Había sido uno de los más importantes y populares novelistas de los años de entreguerras, amigo de Joseh Roth, Máximo Gorki y Rainer Maria Rilke. Se refugió en Suiza, luego en Inglaterra y en los Estados Unidos, para recalar finalmente en Sudamérica. Visitó incluso Montevideo y Buenos Aires en 1936 para asistir al Congreso Internacional del PEN Club.

A propósito de la reciente muestra organizada por el Museo de Literatura de la Biblioteca Nacional de Austria en colaboración con el archivo y el centro de Salzburgo en la Casa Nacional del Bicentenario, escribía en el diario La Nación el escritor y crítico Pablo Gianera: “El viajero y el coleccionista tienden a confundirse en la vida de Stefan Zweig. Aquello que confunde a uno con el otro es el nerviosismo: no hay sosiego para el coleccionista hasta que posee la pieza que le falta (enseguida le faltará otra); no hay sosiego para el viajero hasta que llega a destino (enseguida el destino será una estación más). Le dijo Zweig a Hermann Hesse en una carta del 21 de noviembre de 1904: ‘Me hace sufrir la inquietud de ir a todas partes, de ver todo, de probar todo; tengo miedo de envejecer, de que el cansancio y la pereza me hagan perder esta pasión’. A Zweig lo tiranizaba la compulsión del viaje, y la cortina de innumerables postales con su firma que cuelga en la muestra *Stefan Zweig. Autor universal* -parte mínima de la cantidad de postales que habrá mandado- termina siendo una prueba más contundente que los sellos del pasaporte”.

En efecto, si el lector quiere catar la pasión de Zweig por los viajes, además de seguir sus crónicas por Alemania, Francia, Italia, Rusia, Estados Unidos, Brasil, Argentina, Uruguay... puede leer su extraordinario libro sobre la aventura de Magallanes. Si bien era de origen judío, la religión no formó parte de su cultura. Autor de libros tan memorables como *El mundo de ayer*, entre tantos otros, y biografías extraordinarias como las de María Antonieta o Fouché, se sentía particularmente atraído



por la historia y sus múltiples personajes. Tanto en estas obras como en los ensayos o en las novelas (*Carta de una desconocida*, *Novela de ajedrez*), Zweig se demuestra un agudo observador de la personalidad humana y un atrapante narrador.

En el libro que hoy nos ocupa, editado por primera vez en 1927 y muchas veces vuelto a imprimir traducido a numerosos idiomas, el autor concentra su interés en algunas figuras históricas y en ciertas circunstancias. Abre la obra con el brutal asesinato de Cicerón en la Antigua Roma, preludio de la victoria de los dictadores sobre el estado de derecho. Una clase de historia es el capítulo “La conquista de Bizancio”: en 1453 termina drásticamente el Imperio Romano de Oriente ante la violencia del joven sultán guerrero y político Mehmet. Concluye definitivamente el Medioevo y Occidente se va abriendo a nuevas épocas.

Las páginas sobre el final del compositor Georg Friedrich Händel y la creación de su *Mesías* son impactantes. También Waterloo y el final de Napoleón. O la elegía del enamoradizo Goethe. Y el descubrimiento del Océano Pacífico por parte de un aventurero inescrupuloso como Núñez de Balboa. Los escritores rusos Dostoievski y Tolstoi ocupan un espacio especial en la admiración y el afecto de Zweig: la noche espiritual del primero y el diálogo de un pacifista con los jóvenes revolucionarios que lo increpan, en el segundo caso.

No dejarán de asombrar las figuras del líder soviético Lenin en ese viaje tan largo en tren desde Suiza para regresar a San Petersburgo. Tampoco quedará el lector indiferente ante el viaje en barco del presidente Woodrow Wilson de los Estados Unidos a Europa a finales de la Primera Guerra Mundial. Especialmente sensible a los reveses de las historias, a sus crueldades y a la mediocridad de los seres humanos, como también a los raptos creativos del espíritu, la misma trágica biografía de Zweig parece ya asomarse en algunas páginas tan anteriores a su muerte. La Premio Nobel chilena, Gabriela Mistral, entonces cónsul de su país en Río de Janeiro y amiga del escritor austríaco, fue llamada como testigo y escribió una larga carta que Eduardo Mallea publicó en Buenos Aires.

Por José María Poirier (Argentina)



Salud y vacaciones

Todo es don. Para Chiara Lubich, nacer, crecer, envejecer; la salud, la enfermedad y la muerte son dones gratuitos del Padre amoroso, que llegan en justa medida y a su debido tiempo. A finales de los años 60 nuestra autora le dará especial énfasis al cuidado del cuerpo. Haciendo la propia experiencia de que en muchas ocasiones la fuerza del espíritu exige al cuerpo más de lo que puede dar, sugiere a los miembros del Movimiento conquistar un nuevo equilibrio, capaz de escuchar las señales “rojas” que en muchos momentos manifiesta el cuerpo. Recalca el valor del descanso, de la alimentación, de la diversión. Para ella orar o jugar tienen el mismo valor si se hacen por amor y en el momento justo. Así lo explica:



“Hoy he comprendido que estas vacaciones deben ser realmente vacaciones. Me parece que la voluntad de Dios quiere que sean así. (...) Pero, me gustaría que los focolarinos [todos] hicieran lo mismo cuando deben descansar: organizar el día llenándolo de lo que hace bien a la salud: olvidar, en cierta forma, el Movimiento [el trabajo]; mantener vivas (...) y mejor hechas las prácticas de piedad; después paseos, gimnasia, remar en el lago, si lo hay, jugar al aire libre o con juegos de mesa por la tarde; leer algún libro bien escogido; ver un documental o películas sanas y divertidas. Todo ordenado con abundante tiempo para dormir, sin horarios demasiado rígidos; relax también diario y buena alimentación. Todo porque (...) Dios nos pide (...) que conservemos bien el cuerpo hasta que Él quiera, dispuestos a ofrecérselo cuando nos llame”¹.

1. Lubich C., *Diario*, 4 de agosto de 1968.

DESCUBRE MARIÁPOLIS LÍA



UN DESCANSO QUE INSPIRA

Disfruta de una estadia en completa tranquilidad.

- Servicio de pensión completa: almuerzos y cenas en amplios comedores,
- Bar con cafetería,
- Opciones de alojamiento adaptadas a tus necesidades.



EVENTOS QUE CONECTAN

Celebra tus eventos en un entorno único.

- Teatro Campo Verde: 70 personas.
- Auditorio Vittorio Sabbione: 600 personas.
- Sala Rosa Mística: 120 personas.
- Espacios equipados con sillas, baños y tecnología audiovisual.



ENCUENTROS Y RETIROS EN ARMONÍA

Ambientes pensados para tu desarrollo y bienestar.

- Salas de reuniones y espacios al aire libre.
- Tranquilidad que invita y propicia la reflexión.
- Conéctate con la naturaleza y la espiritualidad.



Ciudadela Lía

mariapolis@mariapolis.org.ar

+54 9 236 4378190

¿Cómo puedo colaborar con Ciudad Nueva?



www.revistaciudadnueva.online

Puedes hacerlo económicamente ingresando al sitio y aportar desde tu país para que la revista llegue cada vez a más personas.



También puedes comprar nuestros libros y productos editoriales.
www.libros.ciudadnueva.com.ar



Y ayúdanos con la difusión de todo lo que hacemos, para que muchos más sean receptores del mensaje de fraternidad.



Ingresa también desde el código QR

